

Recibí del señor Síndico del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario la cantidad de ochenta pesos, cinco centavos (\$ 80,05), suma a que alcanzaron las cuotas particulares recogidas entre algunos profesores y alumnos del Colegio y destinadas a socorrer a las víctimas del incendio de la ciudad de Manizales.

Bogotá, julio 14 de 1925.

GONZALO VILLEGAS, Tesorero.

LOS ESTUDIANTES CALDENSES Y LA CONSILIATURA DEL COLEGIO

Bogotá, julio 9 de 1925.

Monseñor Rafael M. Carrasquilla--E. S. M.

Con profundo agradecimiento hemos visto el modo como la Consiliatura de este benemérito plantel, entre cuyos hijos tenemos el honor de contarnos, por insinuación de su señoría se ha apresurado a socorrer las víctimas del pavoroso incendio que ha destruído casi totalmente nuestra ciudad natal.

En nuestros pechos, oprimidos aún por el dolor que nos produjo la catástrofe, tiene sin embargo cabida la gratitud que guardamos al Colegio y a sus hijos. Séanos permitido presentarle a su señoría y por su digno conducto a la Consiliatura, superiores y alumnos, nuestras más sinceras expresiones de agradecimiento por la manera generosa y patriótica como han contribuído para auxiliar la ciudad infortunada.

Con ayuda como la que motiva ésta, estamos seguros, podrá en breve probar Manizales que son sus hijos dignos descendientes de quienes con valor y co-

raje no igualados, descuajaron las selvas seculares y en corto espacio de tiempo fundaron un gran foco de civilización.

Amparados por la fe de nuestros mayores y fortalecidos con su ejemplo, surgiremos de esas ruinas humeantes y con nuevo vigor seguiremos en marcha incontenible a la conquista de nuestros destinos, llevando siempre con gratitud inmensa el recuerdo de quienes en la hora del peligro máximo, contribuyeron al resurgimiento de la «Perla del Ruiz.»

Somos de S. S. muy respetuosos discípulos,

ARCESIO LONDOÑO P., JUAN BOTERO T., ALFONSO DUQUE MAYA, GUILLERMO VÉLEZ M., VICTOR GUTIÉRREZ D.

ROSARISTAS ILUSTRES

DON FELIPE DE LA ROMANA Y HERRERA

Nació en Santafé, el 19 de febrero de 1722; hijo de don Juan José de la Romana, bautizado en la ciudad de los reyes, del Perú, el 9 de abril de 1671, coronel de los reales ejércitos, alcalde ordinario de Santafé, corregidor y juez ordinario de las provincias de Sogamoso, Guatavita, Ubaté y Bogotá (hoy Funza), armado caballero de la orden de Santiago, el 4 de septiembre de 1691, y de doña María Margarita de Herrera y Zapata, natural de Vélez; nieto de don Felipe de la Romana, natural de Cerdeña, soldado y alferez en Nápoles, capitán en Cataluña, quien pasó al Perú con su virrey, el conde de Lemos, y fue teniente de maestre de campo general de toda la gente de guerra de aquel reino, y de doña Antonia de Valdez Ruiz del Aguila; de don Antonio de Herrera Sotomayor, natural de las